

# ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

## PUNTOS DE SUSCRICION

### BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

### MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

## SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



# PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

## PRECIOS de SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 "  
Un año. . . . . 32 "

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 "  
Un año. . . . . 40 "

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. . . . . 40 "  
Un año. . . . . 80 "

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

### REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

## EL LADO FEO DE LA PRENSA

(Continuacion)

### LOS ENEMIGOS DEL SENTIDO COMUN

Dicen que los enemigos del alma son tres. A este número hay que agregarle unos cuantos ceros, cuando se trate de los enemigos del sentido comun.

Es una verdadera epidemia que al calor de la prensa se ha desarrollado de un modo alarmante.

«Hasta los gatos quieren zapatos.» En el campo del periodismo es donde este dicho vulgar encuentra su más exacta aplicacion. Hasta los necios quieren ser periodistas.

¿Qué efecto les haria á ustedes el ver un gato con botas de montar? Sin duda alguna, el mismo que á mí me hace el ver á un tonto convertido en escritor cuando no sirve ni para escribiente.

Así como las botas no se han hecho para los gatos, tampoco la prensa se ha hecho para los necios.

Pero no hay quien pueda hacer comprender esta verdad á los escritoruelos chavacanos.

¡Naturalmentel.. Para comprender una verdad, lo primero que hace falta tener es inteligencia.

Los escritoruelos no tienen esa cualidad pero, como todo está compensado en este mundo, tienen otras suficientes, cada una de por sí, para labrar la fortuna del que la posea.

Fatuidad, descaro, atrevimiento, cinismo....

Y muchas más que no nombro. Hago caso omiso de los que gastan tiempo, papel, tinta y sellos de franqueo para mandar sus monstruosos engendros morales á las redacciones de periódicos literarios.

Esos engendros van á parar generalmente al.... Excusado es decirselo á ustedes.

Los periódicos que merecen el nombre de tales—los que no merecen ese nombre solo son *papeluchos*—no publican tonterías ni barrabasadas.

Los autores de éstas deben, pues, llamarse *escritoruelos desgraciados*.

En la culpa llevan el castigo.

Solo se hacen daño á sí propios; compadezcámosles: son verdaderamente dignos de compasion. Pero no debemos compadecer á los *escritoruelos afortunados*.

Los *escritoruelos afortunados* son hermanos de los *desgraciados* y tan tontos como ellos. La diferencia que existe entre unos y otros con relacion al público, es la diferencia que hay entre la basura bien oculta que no se vé ni se huele y la basura descubierta que á cada paso encontramos en nuestro camino y que ofende la vista y el olfato.

Los *escritoruelos afortunados* bien porque tengan medios para fundar un *papelucho* ó bien porque tengan amigos que lo hayan fundado ya, pueden atentar impunemente al sentido comun de los demás señores. En esto se parecen á los diputados; disfrutan de la más completa inmunidad.....

Es el lenguaje de los *papeluchos* ya altisonante hasta la ridiculez, ya rastrero hasta la exageracion y siempre chavacano. La prosa es muy parecida á los malos versos y los versos á la mala prosa. Los chistes son groserías y el principal mérito de su gracia consiste.... en que no tienen gracia alguna.

Gracias á esos *papeluchos*, la afición á lo grotesco se va desarrollando. Aquí no hay cosa mejor que ser *payaso*

para hacer fortuna. Y sino ahí está Sagasta que no me dejará mentir.

El número de periódicos innecesarios se ha aumentado considerablemente desde hace poco tiempo. Los *conatos* de prosa y verso no bastan y el grabado churriguesco ha venido á llenar un vacío en el arte de la necedad. El *realismo* se ha apoderado hasta de las más insignificantes noticias y el *barbarismo* se ha apoderado tambien de los hombres más insignificantes.

¿Le roban á uno el reloj? Grabadito al canto con dos figuras que parecen personas, una de ellas en actitud meditabunda. En cuanto á la otra no se sabe si está en actitud de robar ó de bailar un fandango.

¿Descarrila un tren en los Estados-Unidos? Pues á los dos días del suceso pueden ustedes ver su reproduccion exacta y hasta embelesarse contemplando las fisonomías de los viajeros. ¡Es mucha actividad la de estas empresas *papeluchísticas*!

Entre todos los *periodicuchos* que explotan esta nueva industria, hay uno que merece especial mencion. La mayor parte de sus noticias llevan una viñeta intercalada en el texto. Este sistema es análogo al empleado por aquel pintor que al pié de cada cuadro suyo, ponía un letrero «Esto es... (tal cosa)». Los lectores no entenderán seguramente lo que el redactor quiso decir en tal ó cual suelto... pues allí tienen una viñetita que les sacará de dudas.

Cuando este sistema llegue á su grado máximo de perfeccion, un *papelucho* de esta clase será una verdadera alhaja. Por el siguiente modelo pueden Vds. formarse una idea del modo en que se darán noticias:

«Anoche tuvimos el gusto de saludar en nuestra redaccion....

(A qui una redaccion, varias figuritas en actitud de saludarse y un diálogo por el estilo:

—¿Cómo está usted?

—Bien y usted?

—Bien. Gracias.

—¿Y la familia?

—Toda buena.

—Me alegro.)

á nuestro querido amigo D. Policarpo Coscorriones, dueño de la fonda del Sopapo....

(Aquí la fonda vista interior y exteriormente.)

y padre de nuestro compañero de redaccion D. Hermógenes Coscorriones.

(Aquí el retrato de D. Hermógenes.)

Varios médicos afamados....

(Aquí los retratos de esos médicos.)

han aconsejado á nuestro amigo el uso de las aguas de Archena....

(Fotografía del establecimiento.)

y con destino á dicho punto ha salido el Sr. Coscorriones por el expreso de hoy.

(Aquí la estacion del ferro-carril y el tren exprés en el momento de emprender su marcha.)

Ya verán ustedes como los enemigos del sentido comun hacen eso y mucho más; y ustedes se aguantarán como han aguantado á Cánovas y como aguantan á Sagasta, porque no hay que darle vueltas, en este país son muy cachazudos los hombres honrados. El que menos es capaz de darle tres y raya al mismísimo santo Job.

ACHO-CAM.

(Se continuará)

## LA COMEDIA POLÍTICA.

(Imitacion de Campoamor.)

### I.

(Asunto: lo que es verdad dentro de la monarquía. Lugar de accion: patria mia. Época: la actualidad. Gran pausa. Escena primera: Como el que se está muriendo, sale Cánovas gimiendo y dice de esta manera:—¡Ay! mi ciencia es bien menguada pues no consigo el poder; me siento desfallecer... ¡es claro! no como nada... Hombres del pueblo, escuchad: quiero daros muchos goces... —¡Es falso!—(gritan mil voces.) Y el húsar dice.—¡Verdad! Cánovas.—Yo, caballeros, soy persona muy decente... os lo digo francamente, me afano por complacerlos. Si recuperar consigo la breva que me quitó el falso que se llamó há dos años vuestro amigo, daré á los buenos honores, castigaré á los demás... (Aquí le silban los más; gruñen los conservadores; Sagasta saca el pañuelo para limpiarse el sudor y Moyano dice.—¡Horror! y un chulo grita.—¡Camelo!) —Mi política vá á ser vuestros males remediar, trabajar y trabajar y sobre todo... ¡comer! (Rumores. Despues quietud.) Cánovas.—En conclusion: una buena indigestion es la principal virtud.

### II.

(Cánovas bosteza un poco y despues sale Mateo, el cual le dice.—¡So feo! y se rie como un loco. Segundo acto. El pueblo está que se las pela de rabia.) Mateo.—Tú estás en bábía y no entiendes esto ya. Cánovas.—Me estoy muriendo y necesito comer... Mateo.—No puede ser; ¿no ves que estoy yo comiendo? (Cánovas calla y de pronto murmura).—¡Qué orangutan! Mateo.—Que me des pan y despues me llames tonto! Si en política eres zote no tengo la culpa, nó; imita al corcho, cual yo, y quedarás siempre á flote.



CRÓNICA LOCAL DE LA SEMANA

LA MCA ROJA

EL MUNDO AL REVES



Gana cuatro duros y la viste... la misma modista que á su señora.

Póngasele el sombrero de la señora y á esta el pañolito de aquella y no hay quien las distinga.



En cuanto á diversiones para mitigar el calor, Alegría agarra al vuelo todo lo mejorcito que pasa.



Efecto fotográfico de un palco en las últimas corridas. Los agentes de la autoridad invaden los asientos del público.



Los aficionados á regatas aprovechan la ocasion para obsequiar á sus amigos demostrando su bravura y sudando el kilo.



La fiera dominando al domador.



Materia sin albedrío  
es el pueblo soberano...  
el pueblo sigue al tirano  
si éste rie cual yo río.  
Ya ves, yo he dado en llamarme  
liberal; saben que miento;  
si el pueblo está descontento  
¿por qué tarda en derribarme?  
Porque soy un hombre ducho  
en la ciencia del mentir;  
porque le hago reir;  
porque le divierto mucho.  
Huyen tristes impresiones  
á la voz de la alegría...  
¡siempre en una monarquía  
son precisos los bufones!  
(Risa.—Aplauso general.)  
Mateo.—Por conclusion:  
al político bufon  
nunca, nunca le irá mal.  
—¡Yo lo que quiero es comer!  
(Dice Cánovas gimiendo;  
y Mateo sonriendo  
dice:—) ¡Querer no es poder!  
(Y uno y otro concluyendo,  
queda un bando y otro bando  
con Cánovas bostezando  
y con Mateo riendo.  
Y así, pensando en pensar  
que político es peor,  
sucede que... ¡lo mejor,  
lo mejor será callar!)

(Continuará)

ACHO-CAM.

## LIBROS RECIBIDOS

*El transformismo*, por D. Rafael García Alvarez, importante trabajo que denota en su autor, el reputado cate-drático del Instituto de Granada, conocimientos nada co-munes en las materias que trata. Recomendamos dicha obra á nuestros lectores en la seguridad de que enriqueze-rán su biblioteca adquiriéndola.

*Inocente ó pecadora*, drama en tres actos y en verso, ori-ginal del escritor D. Manuel Torres y Más. Tuvimos noti-cia del éxito obtenido por esta producción cuando se es-trenó en Orán, en el teatro Nacional.

*Lo fill de la mort*, drama en tres actos y en vers, per Si-mon Alsina y Eusebi Benages, estrenado con buen éxito en el teatro Romea de esta Ciudad en el pasado mes de Mayo.

Nuestros amigos Alsina y Benages han aportado con esta producción una nueva perla á la corona del Teatro

Catalan, por lo cual les felicitamos con verdadero entu-siasmo. Lean nuestros favorecedores las magníficas tiradas de versos patrióticos y amatorios de que está sembrada la obra y se convencerán de lo que decimos.

## PICADURAS.

Tomándolo de otros periódicos dijimos en nuestro nú-mero anterior que *La Broma* había sido denunciada.

Ha resultado inexacta la noticia.

Nos alegramos mucho. muchísimo por lo que se refiere á nuestro apreciable colega.

Lo sentimos por el gobierno.

Porque esa denuncia hubiera sido una *ridiculez* más.

Y es una alegría para nosotros el ver que todos los actos del gobierno son *ridiculezes*.

Aumentando con ello la magnífica colección de *cabezas compuestas* que venimos publicando, preparamos para la semana próxima (si el Sr. Gobernador lo permite) la pu-blicación de otra de ellas, que no dudamos que á imitación de lo que sucedió con las de *Sagasta*, *Martínez Campos* y *Serrano*, será arrebatada de las manos de los vendedores.

Prevenimos á nuestros corresponsales y favorecedores en general para que nos anticipen el aumento que debe-mos remitirles, así como para que no *duerman* y procuren adquirirlas antes que se agote el importante tiraje que de dicha lámina verificaremos.

Un señor barbilampiño que habla á Sagasta de *tú*, há conferenciado estos días con D. Práxedes.

No hubo avenencia, pero D. Mateo le ofreció el modesto cargo de Gobernador del Banco de España.

De tales desavenencias

Saque el lector las consecuencias

En esta ciudad se está construyendo un hipódromo....  
¿Sin consultar al conde de Toreno?

Martos se aproxima á Sagasta. ¿Otra vez se aproxima Vénus al Sol?

Calamidades en puerta.

Hace algun tiempo se inventó un piano que solo lo oía el que lo tocaba.

No nos asombra el invento; nuestro Alcalde há inventa-do unos presupuestos de ingresos con una contribucion tan crecidita que solo la pagará el que la ha impuesto.

D. Práxedes tuvo un flemon.

Al natural por supuesto, no vayan nuestros lectores á

creer que esta noticia es una indirecta á Romerito Giron.  
Porque Romero Giron  
Si de álguien es un flemon  
No lo es de la situación.

*Lo bon católich*, periódico *archi-neo* que se publica en cierta sacristía de Barcelona, ha sido excomulgado por el obispo interino de la Diócesis.

¿Con que excomulgado has sido?

¡Colega, que infeliz eres!

Como estarás compungido,

Dime, Carliston, siquieres

Traspasarme el sucedido.

En un juicio oral.

—Su gracia de usted?

—Ninguna, señores jueces, soy concejal.

Librería de G. Parera, 6, Pino, 6. Barcelona.

## MISTERIOS

DEL

## HOSPITAL

NARRACION REALISTA

DE ESCENAS Y LANCES HOSPITALARIOS Y PATOLÓGICOS,  
MISERIAS HUMANAS, ETC., ETC., ETC.

ENTRE

ENFERMOS, ESTUDIANTES Y LOCOS,

escrita en forma de

*Novela descriptiva, médico-filosófica, nosocómica  
y joco-séria, en estilo liso y llano*

POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

Un abultado tomo encuadernado, de más de 500  
páginas.—5 pesetas.

Para obtener esta interesante obra desde fuera de Barce-lona, enviar su importe en sellos de franqueo al librero, G. Parera, 6, Pino 6, Barcelona, y se recibe á correo se-guido, bien empaquetado y franco de porte.  
Si se desea certificada, debe enviarse 1 peseta más.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

y miró á Vargas el cual había palidecido intensa-mente al escuchar aquel nombre.

La amiga de Conchita prosiguió:

—Pues yo no encuentro nada indigno en Motril; se presenta amable, fino, muy culto en la conversacion, vestido con elegancia, siempre obsequioso, y no puede negársele una fisonomía... simpática, agradable.

—Como vive aquí solo y su familia continúa en Madrid, quizá esto y alguna calaverada le han puesto en el caso de que se murmure de él.

—No lo creo. Además te daré otra prueba: doña Concepcion lo admite en su casa y le ha confiado al-gunos de sus negocios, y doña Concepcion ha cono-cido mucho á sus papás, y si alguna cosa hubiera respecto á Eladio, ella, con su carácter severísimo, le retiraría todo su favor, y las relaciones no se estre-charían tanto, hasta el punto de que Herminia fuese discípula de Eladio.

—Ya lo sabía esto; se ofreció á ser su profesor de inglés como prueba de afecto á la familia de Angulo. Motril había llegado recientemente de Lóndres y pa-ra lograr tanto honor aprovechó esta coyuntura.

Las dos jóvenes callaron un momento. En el piano había una señorita, muy niña, que ejecutaba una fantasía de salon compuesta por Richer; casi nadie la escuchaba, pero al terminar todos aplaudieron.

Vargas y Puente no habían perdido ni una coma de lo que, cerca de sí, decían referente al pobre vesá-nico que dejaron en el manicomio, y aun se prepa-raron, con todo disimulo, para oír más.

—Tú crees que Motril pudiera enamorarse de Her-minia? preguntó, despues de mucho rato, la compa-ñera de Conchita.

—Lo veo muy factible: Herminia es una chica muy hermosa, posee una gran fortuna...

—Y, á ella, la consideras capaz de sentir amor por él?

—¡Herminia enamorada de Eladio! exclamó Con-chita riendo expansivamente.

—¿Por qué nó?

—Poco conoces á Herminia de Angulo; es tan bella como altiva, y aspira á algo más que un viajero ó comerciante aunque tenga alguna renta.

Herminia no puede amar sinó vizcondes ó duques. Quiere que la igualen en títulos y fortuna; no logrando esto, se meterá en un convento cuando quede huérfa-na. Mira, si tienes celos de ella, puedes estar tran-quila; te lo juro.

La amiga de Conchita se puso roja como una grana y ocultó el rostro con el abanico, y luego mur-muró en tono de reproche:

—¡Tienes unas cosas, Conchita! Te cuesta muy poco mortificar á tus mejores condiscípulas...

—Es mera suposicion. Yo siento que mi génio de-masiado franco te haya ofendido, pero es que siem-pre la imaginacion se adelanta á mis lábios... Mas, en fin, ¿es alguna ofensa que tú estés enamorada de Eladio ó de cualquier otro jóven digno de tí?

La pregunta no obtuvo contestacion con motivo de haberse presentado el cantante de las melenas riza-das, que, incurvándose como esas cañas que se cim-brean al choque del huracan:

—Señorita Conchita, dijo con interminables son-risas, el melodioso instrumento espera, lleno de oculta emocion, el mágico contacto de vuestras bellisimas manos.

Conchita se mordió los labios para no reirse de aquella retahila de sandeces, y se dirigió al piano, del brazo de aquel romántico, no sin decirle con cierta malicia vengativa:

—Manos que solo oprimen marfil, no pueden dis-pertar armonías tan sublimes y arrebatadoras como las que las hijas de Júpiter y Mnemosina colocaron en vuestra garganta.

El tenor tuvo la fortuna de creer que esto iba de veras.

Conchita empezó á tocar, en medio del mayor si-lencio, el preludio de Bach; á los pocos compases, alzando sus ojos al cielo como si de allí descendieran raudales de inspiracion y sentimiento místico, cantó el *Ave maria* que Gounod ha engarzado brillante-mente en aquel precioso preludio; sus manos hacían brotar las suaves notas de Bach como murmullos ce-lestiales; su voz perfecta, dulcísima, pura, parecía un cántico de querubines. La jóven sentía las bellezas del génio y las sublimaba con la ternura de su cora-zon. ¡Y esto que cantaba en latin!

—Cuando estallaron los aplausos, que aquí fueron verdaderos, el dichoso padre besó la frente espiritual de aquel sér querido, y Vargas, lleno de emocion, de-ploró que las costumbres españolas no le permitiesen hacer otro tanto para mostrar su entusiasmo á la tier-na artista.

—Señores, dijo Lasserrie, cuando hubo calmado la agitacion de los *diletanti*, si alguno de Vds. gusta fumar, puede pasar al gabinete, mientras nuestras damas toman su pequeño *lunch*.

En efecto, habianse presentado algunos criados con bandejas llenas de esas chucherías que elaboran los confiteros, y otros con sorbetes que dejaron sobre una mesa. Un elegante quedó en el salon para servir á las señoras, sacrificando sus deseos de quemar tabaco.

El gabinete *fumatorio* era uno de estos pequeños departamentos destinados á contener todos los capri-chos del hombre erudito, en ordenada confusion. Un museito. Cubrian las paredes tapices indios, alca-tifas marroquíes y sedas chinecas; en el suelo había pieles de tigre y cueros cordobeses; en un armario semigótico con incrustaciones de nácar y oro, se veía un vaso griego de estilo arcaico, un *lekito* ateniese, magníficos esmaltes *palissianos*, figuritas de marfil, un *kylix* etrusco, miniaturas de Pompeya, minerales raros y fósiles de gran coste. Un boceto del difunto Gomez dejaba adivinar rostros picarescos que pa-recían de relieve; á su lado, una marina, irreprocha-ble, de Urgell; más allá una batalla que hacía pensar Salvador Rosa; una cabeza destacada sobre fondo ne-gro como las de Rembrandt; varias copias de Velaz-quez; una sacra familia de Rafael, que dió lugar á muchas contraversias respecto á su autenticidad, y algunos cuadros antiguos que apenas dejaban ver sinó algunas rayas y contornos difusos en un todo oscuro, pulverulento y agrietado.

En otro ángulo veíase un trofeo de armas, cosmo-polita. Artísticamente cruzados se hallaban los arca-buces y los mosquetes del siglo xvii, con el fusil de chispa, el rifle, el remington y el chassopot; la gú-mia de Marruecos y el sable japonés, se tocaban con el puñal de Toledo, las espadas de cazoleta y la pe-sada tizona del *bravo*. Formando otro grupo, había el *bumerang* australiano, la azagaya, la lanza karku-ru y la maza arrojadiza de los melanesios vitis, lla-mada *ulo*. Más abajo, unidas por un lazo de lianas, llabaman la atencion dos flechas indias con punta envenenada, procedentes del Orinoco.

El porta-pipas se hallaba en el centro del salon, rodeado de una otomana circular. Era un mueble completo, conteniendo tabaqueras, cajas de plata lle-nas de vegueros, conchas, londres, imperiales; tar-ritos con *latakia* y *mariland* que parecían pelos cres-pos de algun etiope, y pipas de todas formas y dimen-